

## Cuarto paso

*“Sin miedo hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos”.*

El cuarto paso discute el esfuerzo que hacen los adictos para descubrir cuales son y han sido sus debilidades. Cuando el adicto se convence que tiene problemas emocionales empieza a corregirlos con la ayuda de un padrino.

Antes de entrar en detalles sobre el inventario el adicto debe identificar cual es el problema principal. El problema se identifica haciendo un análisis de cuál ha sido la causa que ha herido a otras personas y a ellos mismos.

Uno de los problemas que los adictos enfrentan es que al hacer ese inventario se sienten culpables y se llenan de odio hacia ellos mismos. Sienten que la única manera de ser feliz es olvidándose del daño que le hicieron a otros y por eso se sienten ofendidos por el inventario sugerido por narcóticos anónimos.

Otra excusa que tienen los adictos, es que en su percepción, los problemas de ellos son causados por la manera como los tratan otras personas.

Ellos dicen que si los trataran mejor ellos no tendrían tanto problema. Justifican su indignación basados en el comportamiento de otras personas que los rodean. El papel del padrino en el cuarto paso es muy importante. El padrino le aconsejará al adicto que escriba en el inventario no solo debilidades o defectos del carácter pero que escriban también algunas virtudes que tienen.

Además el padrino les dice que ellos no son los únicos que poseen defectos de carácter ni sus defectos son más numerosos ni peores que los que tienen el resto de los adictos.

Es muy probable que los adictos en este paso necesiten mucho del apoyo de sus padrinos para ser consolados. Muchos de ellos se cerrarán y no querrán hacer el inventario pues su orgullo no los dejará. Antes de trabajar el cuarto paso los adictos se creían que las circunstancias los impulsaban a beber.

Por esta razón empezaron a beber de forma desenfrenada y hasta que no hicieron el inventario no cambiaron su manera de pensar de que eran ellos y no las circunstancias externas a ellos las que los hacían beber. Una vez trabajaron el cuarto paso comenzaron exitosamente el proceso de superar el sentimiento “culpa”.

Los adictos tienen mucha dificultad para admitir que ellos tenían muchos defectos pues eso les causa mucho dolor y humillación. Necesitaron mucho de su buena voluntad para adquirir esa humildad para aceptar sus defectos.

Un consejo que se les da a los alcohólicos en este cuarto paso es utilizar la lista universal de los siete pecados capitales. Soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia y pereza. No es casualidad que la soberbia encabece esta lista.

Porque la soberbia, conduce a la auto justificación la cual causa la mayoría de las dificultades humanas y es el principal obstáculo al verdadero progreso.

Al llegar al cuarto paso, es probable que el alcohólico haya sacado algunas

conclusiones con respecto a sus defectos de carácter y los hacen razonar sobre los instintos descarriados que causan su forma de beber y otros fracasos en su vida.